

que se puede aportar. Por más de dos décadas me desempeño como Instructor de la Academia Nacional de Bomberos, lo que me ha permitido contribuir a la formación de voluntarios tanto a nivel local como regional y nacional, tarea que he asumido siempre con vocación y convicción. En esa misma línea, el año 2025 fui nombrado Director Honorario del Cuerpo de Bomberos, en cumplimiento de los requisitos establecidos, lo que más que un reconocimiento, representa una



responsabilidad adicional con su historia y proyección.

Desde que asumió la Superintendencia, ¿cuál considera que ha sido el hito o proyecto más difícil de materializar?

Más que identificar un hito en particular, es importante señalar que en Bomberos los avances no son individuales, sino el resultado de un trabajo conjunto. Desde la gestión institucional me ha correspondido liderar iniciativas relevantes, como la construcción del cuartel de la Segunda Compañía, la renovación del material mayor en los últimos años, la creación de la Tercera Compañía y el desarrollo proyectado de una futura Cuarta Compañía, entre otras. Sin embargo, detrás de cada uno de estos procesos hay personas comprometidas, con distintos roles y responsabilidades, que hacen posible que las ideas se concreten. Es ese esfuerzo coordinado el que permite avanzar. Sin esa participación activa, comprometida y alineada, este tipo de proyectos simplemente no

se podría materializar. El rol de liderazgo, en ese sentido, está en orientar, articular y dar continuidad a los procesos, pero son los equipos humanos los que finalmente los hacen realidad.

¿Cómo ha sido la experiencia de gestionar recursos en una comuna que crece tan rápido como la nuestra?

Ha sido un proceso exigente, pero también muy enriquecedor. He contado permanentemente con el respaldo de quienes integran la organización, lo que resulta fundamental, porque los resultados no son individuales, sino producto de un trabajo institucional. La gestión de recursos no es aleatoria. Existen mecanismos de planificación, control y seguimiento que permiten administrar de manera responsable lo que se nos confía. A esto se suma el compromiso de quienes participan en su uso y resguardo, lo que resulta clave para asegurar un uso adecuado y eficiente. Junto con ello, el apoyo de la comunidad, la Municipalidad y distintos actores

"A la comunidad, transmitirle que Bomberos es parte de todos. Detrás de cada salida hay personas que dejan sus actividades personales para responder cuando se les necesita"

ha sido determinante. Esa colaboración permite responder de mejor manera a las crecientes demandas que presenta una comuna en constante desarrollo.

Curacaví tiene desafíos únicos: la Ruta 68 y los incendios forestales. ¿Cómo se están preparando?

Hoy enfrentamos escenarios cada vez más complejos, tanto en emergencias vehiculares de alta energía en la Ruta 68 como en incendios forestales en zonas de interfaz. La preparación se sustenta en tres ejes: capacitación permanente, equipamiento adecuado y especialización. En este último punto, es relevante destacar la acreditación forestal alcanzada, que fortalece la capacidad de respuesta en este tipo de emergencias, complementando la experiencia acumulada en este ámbito. Esto permite enfrentar de mejor forma una realidad que ha evolucionado y que exige respuestas cada vez más técnicas y oportunas.

¿Cómo imagina al Cuerpo de

Bomberos de Curacaví en los próximos 10 años?

Se proyecta como una organización más fortalecida, con mejores condiciones de infraestructura, mayor nivel de especialización y estándares más exigentes en la atención de emergencias. Actualmente se está trabajando en un plan estratégico que permitirá identificar oportunidades de mejora, ordenar prioridades y avanzar con una orientación clara respecto de los objetivos institucionales. Esto es fundamental para asegurar un crecimiento ordenado y sostenible. En esa misma línea, a contar del 1 de junio me corresponderá integrarme nuevamente a la mesa directiva del Consejo Regional de Superintendentes, como Segundo Vicepresidente, instancia en la que también he participado anteriormente, junto con haber ejercido el rol de Tesorero Regional. Más allá de lo personal, estos espacios representan una oportunidad para contribuir al desarrollo de los Cuerpos de Bomberos de la región, fortaleciendo el trabajo colaborativo, el intercambio de experiencias y una visión más integrada del servicio. Esta mirada se complementa con la experiencia acumulada en formación y coordinación, lo que permite aportar con una perspectiva más amplia al desarrollo institucional.

¿Qué mensaje le daría al vecino de Curacaví y a los jóvenes que quieren servir?

A la comunidad, transmitirle que Bomberos es parte de todos. Detrás de cada salida hay personas que dejan sus actividades personales para responder cuando se les necesita. Y a los jóvenes, invitarlos a dar el paso, entendiendo que, si bien es una labor voluntaria, también es exigente. Requiere formación constante, tiempo y dedicación, elementos que hoy son cada vez más escasos. Sin embargo, cuando existe vocación y compromiso, es plenamente compatible con la vida personal. Además, es una experiencia que no solo forma voluntarios, sino también personas con valores, disciplina y un fuerte sentido de comunidad.

Muchísimas gracias Pablo por permitirnos esta conversación.